

Dorcas

Dorcas era una mujer cristiana famosa por sus obras de caridad. También se le llamaba Tabita, nombre arameo que quería decir "gacela". Es la única mujer llamada "discípula" en el Nuevo Testamento. Muchas conversiones resultaron del milagro apostólico de su resurrección. Dorcas era una mujer caritativa quien murió después de una enfermedad no especificada en la historia. Aunque la mayoría de los escritos se concentran en el milagro realizado por el apóstol Pedro, vamos a estudiar algunas características de Dorcas. De ella se conoce poco; sin embargo, su influencia fue lo suficientemente poderosa como para ser reconocida en la Biblia.

Dorcas fue una mujer reconocida por sus buenas obras. Su buen nombre era su mejor carta de recomendación. Una mujer así no necesitaba muchas palabras para demostrar cuál era su estilo de vida. Sus obras hablaban por sí solas (Hechos 9:36). Fue una mujer respetada y amada por todos. Los otros discípulos se preocuparon por su muerte (Hechos 9:38). Sus amigas la recordaban por la huella que había dejado en sus vidas (Hechos 9:39). Esas viudas quienes eran sus amiga se vestían gracias a la caridad de Dorcas.

Dorcas fue una mujer resucitada por el poder de Dios. Dios sanó a Dorcas a través de la oración, y mucha gente recibió la salvación (Hechos 9:40, 42). El mismo Señor que la había ayudado a consagrar su vida en beneficio de los demás, le devolvió el aliento para que continuara la labor para la cual le había llamado.

Dorcas puso en acción las palabras de Jesús: "Estuve desnudo y me cubristeis". Cuando Pedro fue a Jope se encontró al llegar que Tabita acababa de morir. La habían lavado y puesto en la estancia superior, y allí llorando, llevaron a Pedro, y le rodearon las viudas mostrándole las prendas en que todas ellas se ocupaban. La falta de Tabita iba a ser irremediable. Pedro se puso de rodillas, oró, y poco después se la volvió a presentar viva. Tabita pudo continuar su ministerio benéfico por vario años más ayudando a las mujeres necesitadas cocinando ropa para darle de vestir.

Tabita como era conocida, es una expresión del amor cristiano transformado en hechos. Apela a la acción de las mujeres que, por su edad, o su posición, o circunstancias, no tienen ninguna otra vocación específica. Nos enseña que la pobreza puede ser mitigada efectivamente en el nombre de Jesús y aún en la escasez, podemos ayudar a los demás porque a todas Dios nos ha dado talentos los cuales van de acuerdo con los propósitos de Dios y el cumplimiento de su promesa.